

PROMOCIÓN DE VALORES: EL CUADERNO FILOSÓFICO (Resumen)

Por *Antonio de los Bueis Güemes*
Profesor de Filosofía
I.B. Virgen del Puerto (Santoña)

Jugar con cristales sin saber que son diamantes sería ignorancia o irresponsabilidad.

Sirva este ejemplo para la exposición que vamos a desarrollar. ¿Qué tenemos entre manos los educadores? ¿Son los valores diamantes en bruto? ¿Qué importancia tienen los valores humanos? ¿Qué valores son esos?

Un hombre sin valores es un hombre incompleto. Para la completa formación de la persona es necesaria la unión entre saberes y valores humanos. Ignorar el sentido de estos valores es peligroso porque están en relación directa con el sentido de la vida humana. El hombre debe aspirar a esa fusión de valores y saberes perfectamente integrados.

Un gran pensador, preocupado por comprender y conocer mejor a la persona, fue Sócrates. Este ateniense resume su filosofía en dos grandes temas: el saber y la virtud, el saber unido a la bondad y la bondad unida al saber, de tal manera que el ideal de persona completa fuera ser buena y sabia a la vez. Sócrates, buen conocedor de la naturaleza humana, se dio cuenta de la importancia de mantener en equilibrio la información de conocimientos y la formación en los valores, educando las cualidades intelectuales y las virtudes humanas.

La distinción de Ortega y Gasset en su obra *La rebelión de las masas*, entre «minorías cualificadas» y «masas vulgarizadas» nos sirve de orientación para comprender al hombre de hoy: convertirse en líder para no ser masa amorfa. Para conseguirlo es preciso desarrollar los valores humanos e intelectuales complementariamente. La sabiduría se asienta sobre una sólida base humana, no se puede ser líder sin una buena fundamentación humana porque éste se desmoronaría. Detrás de los conocimientos científicos, filosóficos, históricos, etc. se encuentra el andamiaje de los valores humanos que dan la consistencia necesaria.

Corren malos tiempos para la educación: desencanto, falta de motivación, desorientación, crisis en todas sus manifestaciones... Pero no es momento de lamentaciones sino de entusiasmo por la tarea educativa que tenemos «entre manos». Educar es algo más que una profesión, algo más que un horario, ...

Parece ser que los valores están de «moda», su protagonismo en los temas transversales puede indicar este momento de especial atención. Pero los valores no son una moda (hay modas tan insostenibles que hay que cambiarlas cada tres meses). Si los valores fueran una moda se turnarían con los antivalores cada año. Los valores son algo más, son vida. Por lo tanto, los valores no se improvisan.

Una experiencia personal que me ha sido muy útil para poner en práctica lo anteriormente dicho es: *El Cuaderno Filosófico*.

El OBJETIVO es concretar la idea central del curso 3.º de BUP en filosofía: aprender a pensar. Por ello el cuaderno pretende potenciar la creatividad y la imaginación, desarrollar la reflexión y el espíritu crítico. El curso se centra en tres valores: la reflexión, motor y guía de los demás valores. Es tiempo de silencio para la realización de la obra bien hecha. Es el «conócete a ti mismo» de Oráculo de Delfos. La responsabilidad, aquello de lo que se debe responder ante sí mismo y ante la sociedad. La constancia, fuerza de voluntad y tenacidad para llevar a cabo los ideales de toda persona, es la lenta maduración a base de pequeños detalles y mucho sentido común.

La METODOLOGÍA trata de evitar la pasividad utilizando el método activo. El alumno es el protagonista de su trabajo y se siente artista de lo que hace. Recuerdo que mi afición a la filosofía la descubrí cuando empecé a preguntar, desde ese momento mi pasividad y apatía se transformaron en curiosidad, sorpresa, dudas...

Los CONTENIDOS. Son infinitos, puesto que se busca la creatividad y la originalidad al máximo. No obstante se pueden proponer algunos orientativos:

Comentarios a las clases. El alumno anota las conclusiones, dudas, y todo aquello que le sugieran las clases de filosofía. Es una forma de digerir lo escuchado, y por otra parte, los que son tímidos y no se atreven a intervenir oralmente lo hacen por escrito anotando todas sus ideas personales.

Comentario de textos, noticias de periódicos... para desarrollar su espíritu crítico. Esto conlleva la afición por la lectura, para después comentar, desarrollar, opinar. No se trata de leer por leer y sin control, sino de leer asimilando y madurándolo. La motivación por la lectura se puede concretar en: la lectura histórica, conocer el pasado para no repetir los mismos errores, conocer la historia es la mejor forma de ser agradecidos con ella y valorarla. ¿Hasta qué punto la historia se repite? La lectura filosófica, para una sólida formación intelectual conociendo bien la estructura del pensamiento, y viendo lo que el hombre ha pensado a lo largo de los siglos. La lectura científica, para comprender el valor de la experiencia, aprender a ser riguroso con el método científico y educar la capacidad de observación. La lectura literaria, llena de sentimientos humanos que nos permiten conocer mejor los valores.

Esquemas y resúmenes, que favorecen su capacidad de síntesis.

Frases lapidarias, citas dignas de ser escritas en piedra. Es imprescindible comentario correspondiente para saborearlas y sacar conclusiones.

Mapas, fotos, dibujos. Los mapas sitúan geográficamente un movimiento filosófico, acontecimientos, influencias... Se buscan fotos sorprendentes merecedoras de un comentario filosófico por lo que sugieren. Los dibujos realizados por los alumnos sirven para desarrollar sus cualidades estético-artísticas.

Recensiones de libros. Otro buen motivo para fomentar la lectura. Se anota el argumento, ideas claves y otras sugerencias.

Análisis de películas. Reflexión sobre el argumento. Descubrimiento de los valores que aparecen explícitos e implícitos.

Diario filosófico. Donde se refleja la evolución del pensamiento del alumno día a día (debe evitarse que se convierta en un consultorio sentimental).

Por supuesto: chistes filosóficos. Por su impacto imaginativo, ingenioso, etc.

El resultado de todo este trabajo es que el alumno se encuentra ante su primer libro de filosofía escrito por él mismo. Su creatividad e imaginación no tienen límites. Y como tienen libertad para ello, el cuaderno puede transformarse en cinta de video o de cassette grabadas por ellos mismos. O realización de reportajes de dia-

positivas. Por ejemplo, una historia de filosofía en diapositivas: cinco grupos de alumnos describen de forma sincrónica lo que ocurre simultáneamente a lo largo de la historia. El primer grupo explica lo que sucede filosóficamente en tal siglo, presentando las imágenes más significativas. El segundo grupo expone lo que sucede en la historia y en el arte, ilustrado debidamente. El tercer grupo muestra la música de ese momento histórico mediante audiciones grabadas e imágenes. El cuarto grupo narra los acontecimientos literarios, se recitan fragmentos, versos, de los literatos y sus obras más célebres. Y el quinto grupo se ocupa de las ciencias, los descubrimientos, inventos e inventores, avances tecnológicos.

El esquema sería el siguiente:

<i>Filosofía</i>	<i>Historia. Arte</i>	<i>Música</i>	<i>Literatura</i>	<i>Ciencia</i>
¿Qué se piensa?	¿Qué ocurre?	Su sentido y significado	¿Qué se escribe? ¿De qué? ¿Quién?	Avances. ¿Qué se inventa?

Otro grupo de alumnos y alumnas aficionados al teatro representaron «la muerte de Sócrates»; ellos mismos realizaron los diálogos seleccionados de las obras de Platón: *Apología de Sócrates, Fedón, Fedro, Banquete...*

En la representación se destacan los temas claves de la filosofía socrática: búsqueda del saber, la verdad, la virtud, el vicio, la vida, la muerte, la didáctica de la filosofía...

Todo ello responde a la idea de formarse integralmente en saberes y valores. Los valores están en proporción directa con la libertad de la persona. Un hombre sin valores es una persona adormecida y fácilmente manipulable. Los valores humanos bien formados hacen a la persona más dueña de sí misma y, por lo tanto, más libre. Es fundamental tener una jerarquía de valores, distinguiendo lo sustancial de lo accidental, lo fundamental de lo opinable.